

bien de la corona y nacion, como tambien de los intereses del real erario para que no se aumentasen gastos sin necesidad y que de la eleccion de dichos sujetos dependia todo el acierto de un asunto tan importante.

Comunicólo al Illmo. señor visitador general D. José de Galvez que se habia ofrecido el ir personalmente con la tropa á la provincia de Sonora á pacificar los indios levantados en el Cerro Prieto; y en cuanto este celoso ministro oyó el pensamiento de S. E. se ofreció gustoso á pasar tambien á la California para informarlo á satisfaccion de lo mucho que igualmente juzgó muy oportuno é importante al real servicio tanto ó mas que la pacificacion del Cerro Prieto, á que antes se habia ofrecido; admitió S. E. la oferta y dándole todas sus veces tanto en lo militar, como en lo político, á fin de que segun la necesidad y ocurrencia aplicase las oportunas providencias, dispuso dicho Illmo. señor visitador general su viaje saliendo de México por Abril de 768.

Antes de llegar al puerto de San Blas recibió el señor visitador general pliegos de México, en que el señor virey le incluía la orden que acababa de recibir de la corte, en que le encargaba S. M. el cuidado y vigilancia en cuidar de las costas de la California, por los Rusos, que acababan de hacer una tentativa, y que para atajar el intento que podria moverlos á ello, convenia el que se procurase poblar el famoso puerto de Monterey, ó á lo menos, por de pronto, el de San Diego; con esta orden que le incluía le encargaba de